

LA EDUCACION EN LAS REVISTAS

CUESTIONES GENERALES DE LA EDUCACION

En la revista *Pro Infancia y Juventud* se publica una nota de la redacción para salir al paso de la tendenciosa interpretación que el señor J. L. Malaviale ha dado en *Les cahiers de l'enfance inadaptée* (París, ed. Sudel, febrero 1962) al estudio de J. J. Piquer y Jover titulado «Volumen y caracteres de la delincuencia infantil española», y que se vino publicando en los números 76, 77 y 78 de aquella revista catalana.

Como recogimos en nuestra crónica aquellos artículos, nos creemos en la obligación de atender ahora a la tesis de la Redacción, defendiendo la postura del colaborador Piquer y Jover.

Se afirma en la nota que comentamos que la delincuencia infantil española tiende a bajar «porque los tribunales tutelares de menores acentúan y extienden sus medidas protectoras a cuantos casos ofrecen alguna peligrosidad. Porque asimismo se ven secundados en esta labor mediante la acción vasta y eficiente de las Juntas Provinciales de Protección de Menores, que trabajan paralelamente y en colaboración con dichos tribunales, y por otras muchas causas, entre las cuales sobresale el hecho de que la familia tenga todavía en España mucha fuerza y resista compacta los embates del mal», y que, por tanto, se ve en el autor francés una complacencia en subrayar aspectos peyorativos de una estadística, cambiando lamentablemente el sentido del texto del artículo y sacando conclusiones contrarias a su espíritu y a su letra (1).

En la *Revista Calasancia*, el padre escolapio Octavio Fullat publica un estudio sobre filosofía de la educación marxista. Como, según sus palabras, toda orientación educativa está condicionada por una antropología, convendrá ver primero cómo es el hombre marxista. Según esta nueva concepción del hombre, la visión marxista se representa, pues, como totalmente diferente de la tradicional, y es la más realista de cuantas se han dado en la historia. El hombre marxista es un hombre ateo, un hombre que se ha emancipado de la alineación religiosa, es un hombre autónomo, «des-ligado». El hombre, según el concepto marxista, lucha contra el hombre, contra la sociedad y contra la naturaleza a fin de alcanzar una realidad superior, resolviendo las contradicciones. El hombre es el demiurgo del hombre.

Aborda después el autor el concepto marxista de la educación, y para precisar el término *educación* se formula estas preguntas:

¿Qué es educar? ¿Es una actividad dictadora, o bien una actividad insinuadora? ¿Es una actividad mecánica o espiritual? ¿Es una actividad comunitaria o autonomista? ¿Es una actividad implantadora o descubridora? ¿Es una actividad intelectual o amorosa? ¿Es una actividad absoluta o relativa? ¿Es una actividad posible o imposible? Respondiendo a este apretado haz de cuestiones, llevado por el hilo del pensamiento marxista en su lógica interna, el autor consigue esbozar qué entiende un marxista por educación.

Finalmente abordará cuáles son los fines de esta educación que se encuentran implicados en el concepto antropológico marxista. La educación marxista se propone crear el «hombre nuevo», el hombre que responda

a su esencia y que inaugure una nueva etapa en la que se intentará resolver la problemática típicamente humana, es decir, resolver los problemas del conocimiento, de la dicha, del amor y de la muerte. El fin de la educación, pues, es desalienar al hombre, o sea, humanizarlo.

Dice el padre Fullat: «La finalidad de la educación marxista—labrar al hombre comunista—es tan elevada y tan esencial que convierte a ésta en algo básico del sistema. La educación debe hacer que la historia del hombre se convierta en la historia de la autocreación del hombre.»

Y para terminar, dos indicaciones fundamentales:

1.^a La importancia extraordinaria que tiene la Filosofía de la educación en general en la actividad educadora: es su alma, su arrojo. Si se prescinde de ella se cae en el formalismo educativo.

2.^a El pensamiento marxista es malo tomado integralmente, pero tiene visiones parciales interesantísimas. Debemos repensar estas últimas desde la teología (2).

En la revista *Educadores* se publica una colaboración del extranjero de la doctora Vera Passeri, sobre el nexo profundo y evidente entre educación y estética. Estas reflexiones aleccionan al educador para que conceda gran importancia al arte como factor educativo y para que sitúe al discípulo en condiciones idóneas de saber valorizar en su justa proporción las manifestaciones todas de la belleza.

Los capítulos principales del estudio son aquellos que tratan de la experiencia estética de la vida psíquica del niño, del origen psíquico de dicha experiencia, de lo estético en psicología evolutiva, de la experiencia estética como forma de interacción de la realidad, de la experiencia estética desde el punto de vista psicológico, del valor educativo de la experiencia estética, y, por último, de la didáctica de la experiencia estética (3).

ENSEÑANZA PRIMARIA

En la revista *Perspectivas Pedagógicas*, José Junquera estudia los valores formativos que en la didáctica del lenguaje tiene la lectura de autores clásicos: lo realmente excelso, lo que presta al lenguaje hondura, agilidad, matices y brillantez, es la lectura de los clásicos, que exige, para ser fecunda, una didáctica preliminar. Didáctica negativa que impida que el educando, a fuerza de habituarse a lo vulgarote e incorrecto, se incapacite para gustar la distinción y sublimidad de lo clásico. Y didáctica positiva, dirigida a que el niño empiece a sentirse bien con el clásico y a que el adolescente llegue al trato directo y a la intimidad con él.

En el primer capítulo se hace una caracterización de lo clásico, y en el segundo se trata de proyectarlo en lo didáctico. Para ello se plantea esta pregunta: «¿Hasta dónde queremos llegar, hasta dónde pretendemos que se llegue en el conocimiento de los clásicos, supuesta, claro está, la madurez y la calidad de los alumnos?»

(2) OCTAVIO FULLAT: *Filosofía de la educación marxista*, en «*Revista Calasancia*» (Madrid, octubre-diciembre de 1962).

(3) VERA PASSERI: *La experiencia estética y su importancia psicopedagógica*, en «*Educadores*» (Madrid, noviembre-diciembre de 1962).

(1) Nota de la Redacción: *La delincuencia infantil disminuye notoriamente en España*, en «*Pro Infancia y Juventud*» (Barcelona, marzo-abril de 1962).

Y la contestación es rotunda: «Hasta un conocimiento íntegro y profundo. Que, si es posible, el lector comprenda y saboree todo lo *que le dice* el clásico, que no le perturbe la amargura de no entender lo que desearía apreciar. Que logre adueñarse del léxico por entero.»

¿Pero existe algún clásico que haya escrito para el niño? Muy pocos, y entonces será necesario acudir a diversas iniciativas para soslayar la distancia entre el lector infantil y el tema de lectura. Las iniciativas que ofrece el autor son cuatro:

1.^a La antología analítica (escoger de libros clásicos fragmentos asequibles, notablemente valiosos y típicos del autor).

2.^a Antología sintetizadora (conservar el plan orgánico, la estructura total de la obra reemplazando por *puentes didácticos* los fragmentos suprimidos).

3.^a Antología diferencial (reunir textos clásicos de los más diversos autores que han tratado un mismo tema conjunto temático).

4.^a Las síntesis argumentales (en las que no se respeta el original del libro y el resumen se convierte en extracto) son de alto valor informativo, a pesar de sus múltiples inconvenientes.

Recomienda finalmente el autor que las antologías de clásicos alternen con las de autores actuales, cuyas obras hagan sospechar que mañana serán considerados los clásicos de nuestra época. De esta manera no dejaremos ignorante al joven lector del lenguaje, el estilo y la tipología de los buenos escritores de hoy (4).

En la *Revista Española de Pedagogía*, Juan Manuel Moreno publica un estudio sobre los valores didácticos de la palabra.

Para el pedagogo, la palabra es un extraordinario medio para hacer pasar los saberes que posee la mente del maestro a la mente del discípulo. Por medio de la palabra, la enseñanza se hace efectiva y la instrucción una realidad. No es posible la formación integral del educando si no se le enfrenta la palabra del educador; una palabra cargada de autoridad y vivificada por los afectos, una palabra clara y sistemática que comunica las nociones y relaciones científicas, una palabra que estimula y censura, una palabra que orienta al escolar en los problemas peculiares de su vida y de sus aspiraciones.

Este trabajo pretende constituirse en un esquema general del problema de la utilización de la palabra como instrumento educativo, y está enfocado de la siguiente manera:

- a) Reflexiones generales de carácter didáctico.
- b) La palabra en su forma acromática.
- c) La palabra en su forma erotemática.
- d) La palabra en su forma conversacional: dimensión instructiva, dimensión orientadora (5).

ENSEÑANZA MEDIA

En la *Revista Calasancia*, el padre escolapio Francisco Cubells publica un estudio sobre la pedagogía y didáctica de la oración mental. Dado que el tecnicismo moderno ahoga esa tendencia meditativa tan connatural

(4) JOSÉ JUNQUERA MUNNE: *Los autores clásicos en la didáctica del lenguaje*, en «*Perspectivas Pedagógicas*» (Barcelona, segundo semestre de 1962).

(5) JUAN MANUEL MORENO: *Valores didácticos de la palabra*, en «*Revista Española de Pedagogía*» (Madrid, abril-junio de 1962).

al hombre cultivado sumergiéndolo en la pasividad y el utilitarismo y dado también, por otra parte, que el mundo actual, saturado de materialismo y neopaganismo hace necesario un fortalecimiento de la vida interior del muchacho o del adolescente, recomienda el autor que se eduque a los jóvenes para la oración mental bien entendida. Se logrará así darles los medios más eficaces para hacer fructífero todos los demás elementos de que echa mano la pedagogía o de que se sirve la gracia para hacer de ellos personalidades completas, tanto en el orden natural como en el sobrenatural.

«El educador debe conocer las condiciones psicológicas de este acto religioso que denominamos oración mental. Debe además crearle las posibilidades en las que pueda nacer y desenvolverse. El educador puede y debe contar, en su empresa, con la gracia divina operante no sólo sobre el educando, sino también sobre sí mismo. Mas, por lo mismo, debe estar sumamente atento a despertar y cultivar todas aquellas facultades que hacen al educando capaz de cooperación a la gracia, la cual no sólo edifica sobre la naturaleza humana, sino que la completa y perfecciona.»

Para el autor son inseparables la meditación religiosa y la meditación natural, pues considera que el que sea incapaz de concentrarse sobre un tema o sobre un asunto forzado, tampoco podrá concentrarse ante Dios.

En capítulos sucesivos trata de fijar el concepto de meditación, y de definir la oración mental para pasar después a estudiar la importancia de la meditación y de la oración mental en la formación del hombre. La actitud del hombre del siglo xx ante la meditación es tema que aborda también, insistiendo en que no se ha de confundir filosofía con meditación, ni meditar con estudiar. Por último, aborda el problema de la meditación en sus relaciones con el positivismo pedagógico y la escuela activa. Termina recomendando la necesidad de la meditación para la formación religiosa: «El cristiano debe meditar porque así mantiene vivo el contacto interior, sentimental, intelectual y volitivo con las verdades divinas; porque la meditación impide la dispersión mental y hace más difíciles los asaltos del error; porque la meditación, estableciendo una relación entre las consecuencias prácticas de las verdades reveladas y la realidad actual del que medita, obliga a éste a considerar sus propios defectos y sienta las bases de una total regeneración del espíritu. Por medio de la meditación, se reduce, en la medida de lo posible, uno de los mayores peligros de la vida espiritual. El peligro de la fosilización de los hábitos, en la rutina, con la renuncia a todo intento de una nueva empresa definitiva en la consecución del ideal y de la perfección cristiana (6).

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

De la entrevista publicada en el diario YA por el periodista Martínez Lorca, que visitó al profesor Aranguren en su casa para formularle una serie de preguntas acerca de la juventud universitaria de hoy, entresacamos las contestaciones que el catedrático de ética y sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid dió a las preguntas formuladas:

(6) FRANCISCO CUBELLS, SCH. P.: *Pedagogía y didáctica de la oración mental*, en «*Revista Calasancia*» (Madrid, octubre-diciembre de 1962).

NUESTRA JUVENTUD ES MAS SINCERA QUE LA DE ANTES

—¿Cómo definiría al universitario en sus diferentes aspectos?

—El joven de hoy tiende a tomar una actitud más inequívoca, a no recubrir sus impulsos con actos que no corresponden a su mentalidad. En la juventud de antes, las tendencias iban por una parte y por otra sus razones: se notaba cierto fariseísmo. Los jóvenes de ahora tienden a adoptar una actitud más auténtica, la cual está más cerca del cinismo que del fariseísmo. Ya no existe apenas el autoengaño en la juventud.

—¿Cuál es el problema más grave de los universitarios?

—La cuestión profesional constituye su mayor inquietud: la falta de empleos y salidas dignas según la capacidad de cada uno. Es insentado el despilfarro de capital humano que nuestra sociedad realiza si no da un lugar de trabajo adecuado al universitario una vez acabados sus estudios. Es absurdo llenar las aulas para no aprovechar luego a aquellos que se forman en ellas. Es muy fácil acusar de falta de ideales a nuestros jóvenes, pero eso es poco justo.

EL UNIVERSITARIO NO ES ESCEPTICO, SINO REALISTA

—¿Cree que existe escepticismo por parte de los universitarios?

—Me parece que lo que se da es un escepticismo razonable; un escepticismo en cuanto a metas inaccesibles, quiméricas y utópicas. No es escéptico en cuanto a posibilidades concretas. En el aspecto religioso, nosotros, los mayores, somos, acaso, responsables del escepticismo de algunos jóvenes. Aunque la actitud general en la universidad tiende a ser más fría, igualmente alejados de un ateísmo virulento que de una confesionalidad extrema.

—¿Cómo se sitúa el universitario ante la religión?

—Piensa que hay que devolver a nuestro comportamiento cristiano su desinterés original. Ha habido quienes han utilizado el cristianismo para encubrir intereses particulares; esto lo rechaza nuestra juventud.

—¿Principal defecto del universitario?

—Yo distinguiría dos apartados: la masa estudiantil y las minorías. El defecto de la masa es el conformismo, y el de las minorías, la incapacidad de conjugar su trabajo estrictamente estudiantil con una participación en la vida social, cultural, política y religiosa. El coordinar el estudio con la acción es lo difícil, y quien lo consigue ha elegido lo mejor...

—¿Y la principal virtud?

—La virtud de la masa es que no se deja, tal vez, manipular ni engañar como en otras épocas. Las minorías, excepto los que se recluyen en el perfeccionismo de sus estudios, coinciden con la masa universitaria en una gran virtud: sus responsabilidades sociales. La juventud española actual, en contraposición con la anterior, tiene sentido social.

—¿Son sinceros nuestros universitarios?

—Sí.

—¿Son consecuentes realmente con su sinceridad?

—No lo son totalmente: por un lado, por las resistencias que presenta esta sociedad, y de otro lado, por debilidad propia.

El profesor Aranguren me sigue hablando de un tema concreto: la educación de la juventud.

—La responsabilidad mayor —añade— se refiere a los padres. Los hijos siempre rompen, de alguna manera, con los padres; ese cordón umbilical de la sumisión tiene que quebrarse un día. Luego, al cabo de los años, en la lejanía, los padres volverán a aparecer ante sus hijos como más justos. Esto es normal. Respecto a los universitarios, la responsabilidad de formar corresponde a la Universidad. Los colegios mayores debían ser sus coadyutores. Ha habido un momento en que éstos han asumido de hecho la formación universitaria, pero hoy tienen el peligro de convertirse más bien en residencias.

—El papel de la chica, ¿ha cambiado verdaderamente de sus tiempos de estudiante hasta ahora?

—Ciertamente que sí. El nivel de las chicas de la clase media se ha acercado mucho a los chicos. En nuestra época esto era algo minoritario. Con todo, hay algo sintomático: algunas chicas parecen liberarse de actitudes convencionales, pero la vida y la fusión social de las convenciones les hace recaer en lo acostumbrado a pesar de sus criterios.

—¿Qué juventud se siente más comprometida, la suya o la actual?

—La juventud actual es mucho más comprometida. Aquella contribuyó a cambios visibles en la política, pero el papel de ésta es más importante de lo que parece.

—¿Renuncia al pasado nuestra juventud?

—No. Lo que ocurre es que no se puede vivir de viejas glorias.

LA EXTENSION CULTURAL, META DE LA PRENSA, RADIO Y TELEVISION

—Los medios de difusión —prensa, cine, radio, televisión—, ¿tienen gran influencia sobre la juventud?

—Actualmente se ha desplazado la importancia de la formación. Antes, los formadores eran los maestros y los sacerdotes; hoy existe otro tipo de formación y la dan estos medios de difusión. La influencia de los maestros de escuelas es pequeña, y la mayor parte de la gente no llega a otros maestros. Es un prejuicio estúpido de ciertos intelectuales considerar a la radio, televisión, prensa, etc., como vulgares e indignos de su atención. El papel que corresponde realizar con estos medios es el de una extensión cultural a gran escala.

—Finalmente, ¿cuál es la misión esencial de nuestra juventud española en la sociedad actual?

—Lo más importante es contribuir a la democratización socioeconómica, colaborar a que se logre con su fuerza de presión (7).

CONSUELO DE LA GÁNDARA

(7) Entrevista con el profesor Aranguren, por ANDRÉS JESÚS MARTÍNEZ LORCA: *El profesor Aranguren habla de nuestra juventud universitaria*, en «YA» (Madrid, 10 de febrero de 1963).